

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PRIMA LINEA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros, se refieren á Bancos y Sociedades; á precios convencionales. Se reciben en esta Administracion, en la Sociedad General de Anuncios, en el Arco de San Felipe, 8, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.

ADMINISTRACION, Factor, 7.

PRECIO DE LA SUSCRIPCION

MADRID. Edicion de la mañana. 1 Pío. Mas
PROVINCIAS Y PORTUGAL. 1/2 Pío. Mas
EXTRANJERO. 2 Píos.
ULTRAMAR. 3 Píos.
PRECIO DE LA VENTA
Por mayor. 1/10 cts. 30 ejempl.
Por menor. 1/20 cts. 30 ejempl.
MADRID. Factor. núm. 7.

ANO XLVIII. NUM. 14.217

Madrid Viernes 8 de Enero de 1897

OFICINAS: FACTOR 7,

VERDADERA OCASION

para los dueños de establecimientos de carruajes.

Se vende MITY BARATO un TRONCO de regatas extranjeras.

LA REINA DE LAS TINTURAS

Necesario procedimiento para obtener la recoloracion de los cabellos y de la barba, absolutamente inofensivo.

El PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE LA PAPELERA ARAGONESA

COMENTARIOS DE LA REDACCION

CUBA

No daremos excesiva importancia á las noticias contradictorias que ha traído el cable, respecto á las manifestaciones del sentimiento publico en la Habana; un año hace precisamente que en breves dias el general Martinez Campos pasó, según su talis expresión, de Domingo de Ramos á jueves de Pastón.

LA SALUD DE LEON XIII

siguen insistiendo algunos correspondientes extranjeros en que la salud de Su Santidad Leon XIII inspira graves cuidados.

gera indisposicion, se dedica ya á sus habituales tareas.

EN EL SENADO DE WASHINGTON

Según los telegramas de *El Liberal* y *El Imparcial*, Mr. Mills ha presentado ayer en el Senado una *resolution conjunta*.

El *Daily News* dice que Cameron parece haber abandonado su resolucion, y que actualmente se halla ausente de Washington. Nadie sabe si volverá.

Mr. Perkins, aludiendo á las observaciones de Mr. Call, ha dicho que el Senado estaba ya cansado de oír hablar de las cuestiones de Cuba y Armonia, y que ya se atiendo de que la Asamblea dedique su atención á los intereses del pueblo de los Estados Unidos.

Mr. Chandler ha presentado una resolucion dirigida á la comision de Relaciones Exteriores, proponiendo que se haga una informacion sobre el pago de la indemnizacion reclamada en nombre del sastrero cubano Mora, y que se consigne en el dictamen, si es que llega este á formularse, si se hicieron promesas de alguna especie á España respecto á la actitud de los Estados Unidos para con los insurrectos, al obtener la cantidad reclamada, y también que se consigne el nombre y circunstancias de las personas á quienes fué entregado ese dinero procedente del Tesoro español.

Mr. Cullon presentó ayer en el Senado varias peticiones en favor del reconocimiento de la independencia de Cuba.

LAS CRECIDAS

Según telegrama del gobernador de Córdoba, la linea férrea de dicha capital á Sevilla se halla inundada entre las estaciones de Villarrubia y Almodovar del Rio, circulando los trenes con gran dificultad y tamiéndose ocurran desperfectos que interrumpen totalmente la comunicacion.

El rio Manzanares, que ya venia bastante crecido en estos últimos dias, aumentó anoche su caudal de aguas de modo tan considerable, que elevó su nivel á más de dos metros de altura.

De Alcalá de Henares se recibieron anoche noticias de que el rio amenazaba desbordarse por la parte baja de la vega.

Al Sr. Retana, en EL NACIONAL

En *El Nacional* de esta mañana se inserta una carta del Sr. Retana, en la cual leo el siguiente párrafo:

el muy favorable que dediqué á la campaña del general Weyler en Mindanao, con ocasion de dos conferencias sobre el asunto, que, á ruego de la Sociedad Geográfica de Madrid di en tan ilustrado Centro.

LAS REFORMAS Y EL GOBIERNO

Copiamos de *La Epoca*:
Respecto á la ampliacion de las reformas en Puerto Rico y su implantacion en Cuba, de que hablan algunos periódicos, algo hemos de decir.

El gobierno está resuelto, y así lo hizo constar en el discurso de la Corona, á llevarlas á la gran Antilla, no necesita que nadie ejerza presión sobre su ánimo en tal sentido.

EL CABO RUIZ

Aunque ya la prensa madrileña se ha ocupado del valiente cabo Ruiz, uno de los héroes de Punta Brava, reproducimos las líneas que dedica al mismo nuestro colega el *Diario de la Marina*:

Se llama el joven soldado D. Alfonso Ruiz, y es un ejemplo vivo de lo que puede el sentimiento de amor patrio en nuestro pueblo.

En el combate del día 7 estuvo animoso en los sitios de mayor peligro, mereciendo bien de la patria y apláudes de sus jefes.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Examinados por esta corporacion los trabajos presentados en opcion á los premios correspondientes al año de 1896, ha acordado:

1.º Adjudicar el premio ofrecido á la Memoria señalada con el lema «La nematema es la enfermedad de fin de siglo»; el premio «Rubio» al doctor D. Santiago Ramón y Cajal por su obra «Nuevas ideas sobre la estructura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados»;

NOTICIAS DE SOCIEDAD.

Brillantisimo fué el banquete con que obsequió el día de Reyes el ministro de la república Argentina, Sr. Quesada, á algunos de sus compañeros del cuerpo diplomático y á damas distinguidas y hermosas de la sociedad de Madrid.

La mesa, adornada con una preciosa corbille de clavetes rojos y alumbraada por candelabros estilo Luis XV, fué presidida por el dueño de la casa y la marquesa de Squilache; tomando parte en el banquete el conde y la condesa de Macedo, el baron y la baronesa Wedell, el embajador de Francia, el marqués y la marquesa de Bolaños el señor y la señora de Laiglesia, el señor y la señora de Ramea y otros.

LESIONES GRAVES.

En el puente de Toledo y frente al fiadero de Consumos ocurrió anoche una escena sangrienta.

Os millones que habia en perspectiva, con sólo decir una palabra.

—¿No hablémos de dinero, decid?... ¡Al contrario, hablémos de ello! Toda la felicidad futura que me proponéis se basa en esa fortuna, de la cual puedo disponer, gracias á vuestro favor... Y mirad, me ha ocurrido una idea.

—¿Que tendria yo que hacer, si quisiera ser siempre amada?

—Dejaros amar únicamente, Gianetta.

—No. Eso me lo decis en un tono agrifolúe. Yo no tendria más sino dejaros disfrutar tranquilamente en mi compañía la fortuna que os concede la ley, como único pariente de la señorita de Roquebrune... pero sin romper el testamento que está en mi poder... ¿Y el día en que el conde Juan se portase mal con su amada Gianetta?

derle!... ¡casaco es posible! lo tengo siempre aquí... sobre mí.

—Y se puso la mano sobre el seno izquierdo. La mirada del conde brilló.

—Si, sobre mí—siguió diciendo, contentiéndole á distancia, con la fija de su mirada.—He preferido sacar de su escondite. He conficionado yo misma un bolsillo de seda que se abetona perfectamente y ocupa muy poco sitio, y lo llevo siempre conmigo sin separarme de él. Nadie imagina que ahí hay siete millones... me libraré muy bien de separarme un segundo de mi querido papel.

—Amiga mía—dijo el conde,—sois prudente y práctica. Me ultrajáis profundamente, haced lo que queráis... os amo demasiado para estar seguro de la duración de mi amor; y si persistis en guardar ese testamento, esto no es razón para que persistáis en negarme vuestro corazón. ¿Por qué resistir más tiempo, Gianetta, en dejaros amar? Si esos celos de que me hablábais antes retardan vuestra confianza, yo me ofrezco á disiparlos. Queréis conocer la casa á dónde voy? Venid á ella... ni encontraréis mujer, ni rastro de ella. Mi amigo Santiago Ridal os recibirá y os hará los honores debidos.

Bajo la fresca sombra de los árboles pareció reanimarse.

—Su paso era más firme y su cuerpo se habia enderezado.

Se quitó el sombrero y empezó á replicar como si alguien pudiera oírle.

Después dió discretamente la vuelta á la casa sin encontrar á nadie; y viendo el pabellón del fondo, se dirigió hacia él, siempre con el sombrero en la mano y conservando su aspecto esbucado.

Dió la vuelta al pabellón sin percibir el más pequeño ruido que le diese á entender que estaba habitado.

Signió á lo largo del muro en que crecían la yedra y otra clase de trepadoras, y en el cual habia, como sabemos, una puertecilla cubierta de herramientas de jardinería, y sintió sobre su cabeza el ruido de un lamento.

Levantó los ojos.

Luciana tenia apoyada la frente en los hierros y estaba llorando.

Aun no habia visto al mendigo.

En el momento de verle siguió impulso de retirarse, porque hacia ya mucho tiempo que tenia miedo á lo desconocido; pero en el momento volvió á acercarse á la ventana, atraída por aquel rostro humano que no le habia hecho ningún mal.

Entonces estuvo á punto de desmayarse.

El mendigo se habia quitado rápidamente la peluca y la barba.

Habia reconocido al antiguo criado de su padre.

—¡Esperad!... Hasta muy pronto—murmuró Beppo con entonación suficiente para que lo oyese.

En el mismo instante se volvió á poner la barba y la peluca.

Cuando ya iba á salir volvió Gabaret.

—¿Qué haces aquí—preguntó furioso el jardinero.

—¡Pido pan!... Creía que habia alguien en la casa.

—¿Quién te ha abierto?

—Nadie. Estaba abierta la puerta.

Gabaret se mordió los labios pensando en mi impudencia.

—Vete, viejo—le dijo en tono brusco;—y que no vuelva yo á encontrarte aquí, porque le entregaré al comisario.

El mendigo se marchó murmurando maldiciones.

Aquella noche estaba Beppo en París.

—¡Viva!—exclamó al ver á la condesa Antea en su salón del boulevard de Sebastopol.

—¡Está viva!
—Andrea le miraba llena de emoción.
—¡Si—repetió Beppo,—viva!
—¿Quién?
—La señorita de Roquebrune, vuestra amiga, la prometida del señor Roberto de Lentrac, La he visto.

—Andrea estuvo á punto de dar la mano á aquel hombre.

—Pero se contuvo.

—Es necesario decirlo inmediatamente á Roberto, y que Gianetta sepa también la noticia.

—En seguida—dijo Beppo, como si tuviese prisa por rehabilitarse.— Los dos se dirigieron á casa de Lentrac.

